



Wenning Duan

Duan nació en la ciudad de Tianjin (China). Se mudó a Tokio en 2009 y obtuvo un máster en periodismo por la Universidad de Waseda en 2014. Se hizo famosa durante los seis años que trabajó en el programa de enseñanza de la lengua china de NHK y por sus publicaciones y apariciones en los medios. Tiene más de 22.000 seguidores en Twitter.

Serie: Amigos de Japón

Sembrando semillas de paz para Japón y China

Wenning Duan saltó a la fama por primera vez como “la superbonita profesora de chino” de la televisión japonesa. Aceptando gentilmente ese título, Duan también comenta los problemas que se esconden detrás de esa imagen y su idea de convertirse en un puente entre los dos países que ama.

Creció en Tianjin (China), y la primera persona que habló sobre Japón a Duan fue su padre, quien había viajado por todo Japón, cámara en mano, cuando trabajó allí a finales de los años 90. “Mi padre me enseñaba fotos y me contaba lo increíble que era Japón, así que siempre tuve una imagen positiva de Japón. Me encantaba comer el marisco fresco de Tianjin, así que cuando me habló de *sashimi* y de *sushi* japoneses, pensé: ‘¿A qué sabe eso? ¡Quiero probarlo!’”.

Duan se describe a sí misma como una persona “muy tímida por naturaleza”. “Cuando estudiaba, solía pensar que la gente que me miraba se reía de mí. No tenía confianza en mí misma ni en mi apariencia y al compararme con otras chicas de la clase, pensaba, ‘soy demasiado bajita’ o ‘no puedo hacer lo mismo que ella’. Lo que más me asustaba era hablar en público”, recuerda. Para superar su timidez, Duan

decidió estudiar comunicación en la universidad y consiguió un trabajo en la televisión de Tianjin. Anhelaba ver el mundo que se escondía más allá de su ciudad natal, por lo que fijó su objetivo en la tierra de los sueños de su infancia. “Decidí que el día de mi cumpleaños llegaría a Japón y me convertiría en ‘una nueva yo’”, explica con una sonrisa.

Duan llegó a Tokio en mayo de 2009 y se matriculó en una escuela de japonés. Estudió mucho, se obligó a hacer amigos y también absorbió la cultura japonesa a través de trabajos a tiempo parcial. Entró en la Universidad de Waseda en 2011 al mismo tiempo que superaba una audición para ser presentadora de un programa de enseñanza de chino en la cadena pública de televisión NHK. Duan siempre ofreció lo mejor de sí misma, inspirada por su expresión japonesa favorita, *ichigo-ichie*, la cual procede del mundo de la ceremonia del té y significa que los encuentros solo ocurren una vez en la vida, por lo que hay que saber valorarlos. “China y Japón comparten muchas expresiones, pero *ichigo-ichie*, que solo se usa en Japón, representa para mí algo realmente



Duan tuvo un papel principal en *Sannenmae no Kimi e*, una obra teatral que se representó en Yokohama y Shanghái en 2017 como uno de los proyectos de amistad Japón-China.

bueno y valioso en la cultura japonesa”.

Durante este tiempo, cada vez más chinos llegaban a Japón. Duan pronto se dio cuenta de que la falta de entendimiento entre los japoneses y los chinos creaba malentendidos culturales que estropeaban lo que podrían haber sido encuentros positivos entre ambas culturas. Decidida a hacer lo posible, aunque fuera poco, para aliviar estas tensiones innecesarias, Duan publicó los libros *I love Japan!* en 2012 y *Understanding Chinese People the Way They Are—Through Manga* en 2014. Duan es capaz de llegar al público de China y Japón al apelar a nuestra común condición humana y exponer sus luchas, retos, alegrías y sueños de una forma muy honesta.

En 2017, Duan representó un papel principal en una obra teatral, *Sannenmae no Kimi e*, que significa “a la persona que eras hace tres años”. La obra se representó en Japón y en China con éxito. Algunos de los fanes japoneses de Duan visitaron Shanghái solo para verla actuar allí. “Algunos nunca habían estado en China y tenían una imagen negativa del país. Sin embargo, se enamoraron de China en la primera visita, y ese es un gran cambio que me llega al corazón”.



Duan ha publicado cinco libros que presentan a los japoneses el idioma y la rápida evolución de la cultura de la China moderna, y también cuentan por qué ama Japón.



Duan habla de su experiencia en Japón en un programa de Radio Internacional de China en Beijing.

La forma de vida de Duan también atrae a los jóvenes chinos. Una chica se puso en contacto con Duan a través de Weibo, la conocida red social de China, y le dijo que quería estudiar en Japón y ser como Duan. Al darse cuenta de que mudarse a Japón le abrió muchas puertas, Duan espera que los jóvenes chinos también sean capaces de creer en el potencial que hay dentro de ellos.

A pesar de la amarga historia de la Segunda Guerra Mundial, Duan cree que China y Japón pueden acortar distancias si aprenden las costumbres y la forma de pensar del otro, esforzándose para entender sus diferencias. Arraigada ahora en ambas culturas, Duan modela los puentes que ambas partes deben construir para conectar Japón y China. Tal y como Duan misma explica, “mi misión es contarles a los japoneses cosas sobre China, y a los chinos cosas sobre Japón, con el fin de fomentar el entendimiento mutuo y las relaciones positivas más allá de la nacionalidad. La política siempre es compleja, pero si unimos nuestras manos, podemos construir puentes importantes. Hacer las paces a pequeña escala provocará con el tiempo que esa situación también se produzca a gran escala. Es como plantar semillas de paz que algún día florecerán gloriosamente”.



A Duan le gusta llevar kimono: “Creo que el kimono, con esos colores y diseños tan bonitos, representa el concepto cultural japonés de la armonía. Puede que te quede un poco ajustado el kimono, pero eso hace que tu personalidad también se enderece”.